

Restauración del Ayuntamiento de Lesaka

1981

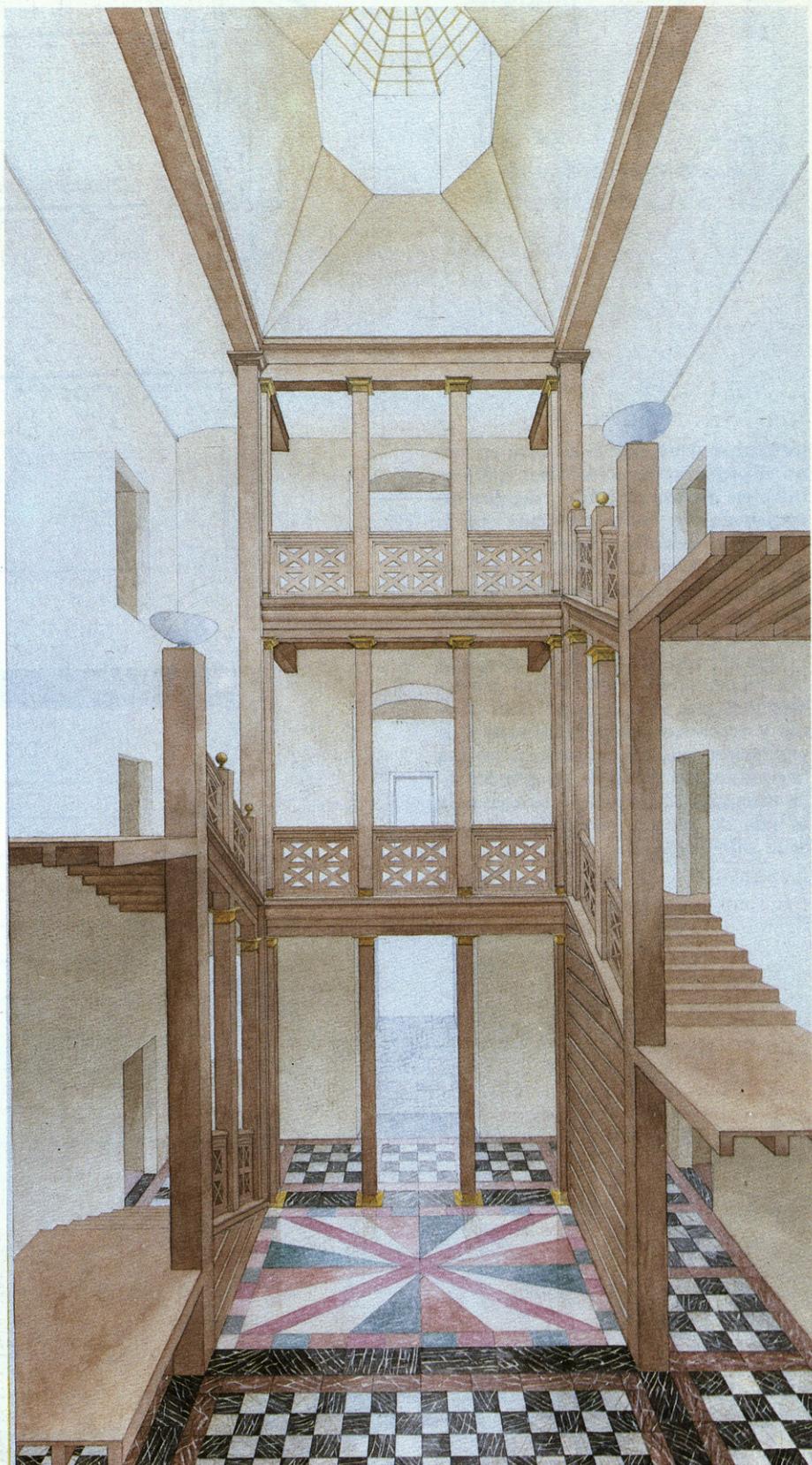


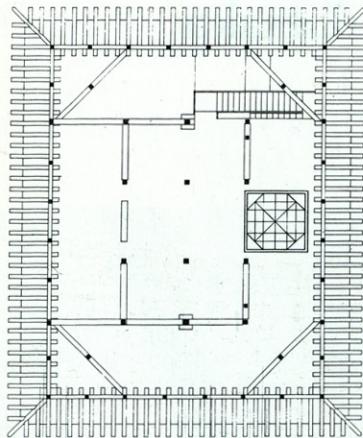
El edificio del Ayuntamiento, hermoso palacio tardobarroco del XVIII, preside la triangular plaza de Lesaka, su espacio urbano más significativo. Responde al modelo habitual en el País Vasco, palacio compacto, en dos crujías en este caso, una de las cuales está ocupada en planta baja por el característico pórtico de arcadas, utilizado también como pequeño trinquete. Ejemplos similares podemos encontrar en los próximos de Vera, Irún, Elizondo...

El palacio, espléndidamente conservado tanto en sus bellas fachadas de sillería en arenisca y caliza, como en su potente alero en madera, tiene por contraria muy alterada su disposición interior y lo que es peor su escalera central aparece hoy desplazada, disminuida e incoherente.

El ejercicio de la restauración, mejor que ningún otro tipo de proyecto, obliga inexcusablemente a este medirse con la arquitectura del que antes hablábamos. Arquitectura, si se quiere en "discordantia partium" por ruina, alteraciones, destrucciones, cambios de uso... Atentos en este caso a lo que el edificio, en su discordancia actual nos dice, hemos centrado la restauración en la recuperación plena del tipo original, rehaciendo aquellas partes de los muros estructurales que faltaban, eliminando tabiquerías recientes y sobre todo construyendo una nueva escalera central en su posición original.

Escalera que nosotros entendemos como el elemento más importante de este proyecto, en orden a recuperar para el palacio el carácter que un edificio público de esta importancia debe tener. La solución adoptada, recordando los palacios compactos del XVIII, combina en una síntesis reducida el patio a la italiana y la escalera, cubiertos por una cúpula. Sobre el espacio central (6,2 por 8





metros) se construye la escalera en torno al pequeño patio (4,20 por 2,60 metros), en madera de roble y detalles ornamentales en latón, rematada con la cúpula de escayola y lucernario de vidriería empomada. Abajo, el suelo del patio aparece ocupado por la bella bandera medieval de Lesaka en taracea de mármoles.

Para el resto, además de las obligadas labores de conservación, se han proyectado toda una serie de muebles en oficinas y dependencias como elementos de separación que, sin embargo, permitan la continuidad visual de las grandes salas artesonadas. Lo mismo se hace para la sala de plenos, presidida por una bella sillería rococó.

